

I DOMINGO DE CUARESMA. CICLO C

**No estás solo.
en el desierto**

**Materiales de
catequesis
para la
Primera
Comunión**



**#A Catequese
Comeza na Casa...**



Catequese de Galicia

Invita a Jesús a casa

Materiales:

- Biblia
- Vela
- Arena
- Letrero: **"No estas solo"**.

La cuaresma que hemos iniciado con el miércoles de ceniza, es un camino que tiene una meta: La Pascua; pero luego de varias pruebas y un monte, con cruz. Jesús se preparó a ello, entre otras cosas con un tiempo en el desierto... Colocamos en el rincón de la fe un camino angosto (con curvas) o un puñado de arena y el cartel con el letrero: "No estás solo".

Comentamos brevemente que nos sugiere todo esto. Así como Jesús no estuvo solo en el desierto, tampoco nosotros lo estamos. Jesús está con nosotros y nos dice cómo vencer las tentaciones que nos pone el demonio y como Él, también contamos con la fuerza del Espíritu Santo.



"No estas solo"



El padre o la madre enciende la vela, invita a hacer "la señal de la cruz", y dice la siguiente oración:

Gracias, Padre, porque el ejemplo de Cristo en el desierto es un estímulo para vencer con él nuestra innata debilidad.

Gracias también porque poseemos ya las primicias de tu Espíritu. Pero gemimos en nuestro interior anhelando nuestro rescate del mal que quiere dominarnos con la perenne tentación del consumismo y los ídolos modernos.

Danos fuerza, Señor, para vencer el pecado, para serte fieles con Cristo en las pruebas de la vida diaria, para renovar siempre y cada día nuestra opción bautismal, para emprender en esta cuaresma el camino hacia la pascua. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén

Con su Palabra Jesús entra a nuestra casa

Jesús comienza su ministerio en el desierto, en la tentación y la oración.

Nuestra vida tiene mucho de soledad y tentación.

Muchas veces no tenemos respuestas para el tentador. Jesús las tuvo y por eso es nuestro modelo a imitar

Buscamos el siguiente texto y leemos pausadamente:



Lc 4, 1-13

Si quieres ver el Evangelio animado, pincha el siguiente enlace.



Lucas 4, 1-13 Evangelio



En casa aprendemos de la Palabra de Jesús

Después de **escuchar** el Evangelio podemos **comentar** lo que nos ha llamado la atención y seguir leyendo lo siguiente.

El primer domingo de Cuaresma, leemos el relato de las tentaciones de Jesús. Esto nos debe hacer pensar que es importante, para la tarea de preparación a la Pascua y revisión de nuestra vida, empezar por las tentaciones, las de Jesús y las nuestras.

El desierto es en la escritura lugar de encuentro con Dios y de prueba. La soledad, las alimañas, la falta de alimento... Los cuarenta días que Jesús pasa haciendo penitencia nos recuerdan los cuarenta años de travesía de Israel por el desierto. Pero Jesús no está solo; se sabe acompañado por Dios, movido por su Espíritu para vencer el mal.

Si Jesús fue capaz de vencer las tentaciones, con la fuerza del Espíritu, nosotros también podemos. La vida de Jesús y su mensaje así les parecía un modelo posible humanamente. Nosotros también podemos sacar las mismas conclusiones y alguna más. Por ejemplo: La tentación no significa nada negativo ni desmoralizante. Es ocasión de reconocimiento de nuestra vulnerabilidad y límite, pero también de la posibilidad de superación y crecimiento

La Cuaresma nos llama a reflexionar sobre la respuesta que estamos dando al Dios misericordioso; es un stop en nuestras vidas para renovarnos, nos ofrece la posibilidad de vivir con mayor austeridad y en actitud penitencial; nos invita a volver los ojos a Dios, a vencer las tentaciones que nos acechan, a convertirnos a él, para alcanzar el perdón y celebrar el gozo de la Pascua.

La llamada en este primer domingo de cuaresma es a alimentar nuestra vida con aquello que nos fortalece por dentro y que es un alimento no perecedero: la honda experiencia de Dios, la escucha y la confianza en su palabra, el cuidado de nuestra vida interior.

El catecismo de este domingo:



Jesús es el Señor
1er año: T.16
2o. año: T. 35

Para profundizar más:



5 Pasos Para Una Buena Confesión

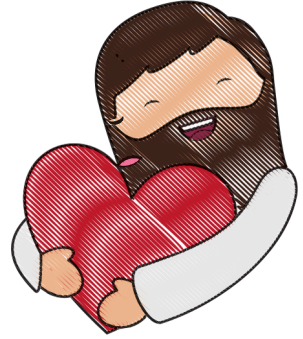


4

En casa oramos con Jesús

Padre o madre:

Padre bueno: al iniciar la cuaresma con toda la Iglesia, quiero mostrarte mi vida entera sin máscaras ni disfraces, también mis defectos, mis pecados, para que me ayudes a amar como Jesús, a sufrir con él, a llevar mis pequeñas cruces de la vida cotidiana y celebrar la alegría de la pascua con un corazón renovado. Amén.



Canto: **Convértete**



5

Jesús te pide que compartas



Haz una pequeña **experiencia de desierto estando a solas con Jesús**, en silencio orante, unos minutos cada día.

Los **ayunos** tienen carácter penitencial. Prívate ese día de carne (según la costumbre cristiana) o de alguna cosa o de tiempo sin **parladas**, y **dedícalo a alguien que necesite tu compañía**, en persona, si puedes, o una conversación por teléfono.



Ahorra en dinero lo que has ayunado para entregarlo, al final de la cuaresma, en la parroquia como limosna penitencial. También puedes destinar esta ayuda a las personas que están sufriendo las a causa de la guerra



Recuerda **compartir** las actividades realizadas con tu catequista.

EcoEvangelia
niños.
Clic aquí

